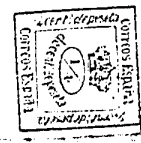


REBELDIA

José Borrás
Barceasín



Semanario Republicano -- Organó del Grupo Propagandista

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Castellón, al mes . . . 0'30 ptas.
Fuera, trimestre . . . 1'25 »

AÑO III

NUM. 53

Castellón 6 Enero de 1918

ADMINISTRACION
Calle de Alloza, núm. 8.
Toda la correspondencia al director.

La ciudad se rige a sí misma

Nuestro alcalde, hijo del pueblo

No extinguidas aún las entusiasmas aclamaciones que la conciencia ciudadana tributara no há mucho al primer alcalde popular, D. Fernando Gasset, dignísimo ciudadano que en su brevísima alcaldía hámos mostrado una de sus tantísimas sabias aptitudes, en toda ocasión puestas de manifiesto, reuniose el día primero de año nuestro Concejo y siguiendo el camino que siempre siguió Castellón, se dignificó Castellón todo con la exaltación unánime a la primera magistratura municipal del modesto y sabio D. José Forcada Peris, trabajador siempre, y siempre dispuesto a por la Patria luchar.

Si nuestros concejales se honraron al tributar el merecidísimo homenaje al Sr. Gasset, no menos se han honrado al elijir para que los dirija al Sr. Forcada Peris, puesto que si aquél trabajó siempre por Castellón no menos ha trabajado el Sr. Forcada.

Nosotros, parte integrante de la masa popular, estamos orgullosos de que un trabajador, un obrero, un amante de la cultura, un hombre de voluntad, nos gobierne. El señor Forcada no necesita que nadie de nosotros lo demos a conocer; es bien conocido de todos los castellonenses. Quizá aun no todos le conozcan por completo. Será posible que muchos aun no sepan las virtudes, las excelentes dotes cerebrales, la voluntad firmísima, la notable conciencia ciudadana que el señor Forcada encierra en sí; su modestia, su ejemplar austeridad catoniana, modelo de austeridades, su vida de acción benefactora, su aversión a ridículas exhibiciones, hace que le conozcan pocos fuera de los íntimos. Nosotros que le conocemos y nos honramos en mirarle como modelo de ciudadanos no podemos acallar nuestra conciencia en estos momentos del triunfo del pueblo al elevar a uno de sus más genuinos hijos a la más alta dignidad que pudieran soñar los ya desaparecidos compañeros de infancia de nuestro alcalde.

Reconocemos, ante todo, una grande y bien gobernada voluntad en nuestro querido alcalde popular. La voluntad le hizo salir del arroyo y le hizo aprendiz de tipógrafo; la voluntad le hizo ser buen tipógrafo; su voluntad le hizo educarse él solo, sin maestros, dirigido tan sólo por su razón notablemente perfeccionada; su voluntad le llevó a traducir en actos su inacabable amor a su *terreta* y sus convecinos le elevaron a donde merecía y sus amigos le alentaron, dieron alas a aquella voluntad que prometía mucho ya que el aire de su cerebro y las ternezas de su corazón eran más que suficientes para mover aquella voluntad férrea.

Y con campo ancho, aquella voluntad se elevó, aquel cerebro pudo saborear más y más las bellezas de la ciencia, y aquel corazón sensible comprendió los dolores de los humildes, de los desheredados de la fortuna y su entusiasmo todo dedicó a mitigar dolores, a curar las llagas sociales, ya que por convivir con los obreros y ser él uno de ellos, sabía mejor que nadie cómo es el dolor de no comer, cómo sufren los mansos de corazón.

Su mayor gloria es el haber triunfado con sus solas fuerzas.

Los elogios que los compañeros de consistorio le tributaron, a más de justos y parcos, son de aquellos que no pueden ser considerados como actos de cortesía, como saludos obligados, sino como débil reflejo de la mucha valía del señor Forcada.

Conocedores tanto del mal como del bien, no podemos dejar de felicitar al pueblo de Castellón por su alcalde, y a éste huelga decir lo entusiasta y sinceramente que le felicitamos. Le consideramos como un maestro cuyas huellas, llenas de resplandor, queremos seguir para dignificar a la masa popular, no a nosotros, exentos de sentimientos ególatras.

Con el mal somos inflexibles, mas con el bien somos entusiastas admiradores. ¡Ojalá nuestras mal

cortadas plumas pudiesen cantar, no decir, las glorias del pueblo en el Sr. Forcada personalizadas!

Cantar, cantar glorias merecidas, pues cantando las perfecciones de nuestro alcalde podemos dar alientos a los pobres de espíritu, a los grandes de corazón para que por su voluntad y para bien de la Humanidad sigan la senda de los grandes ciudadanos para que, como Catón, podamos exclamar al descender a las sombras de la muerte *neq me vixisse penitet!* Habremos cumplido nuestro deber de hombres, habremos sido útiles a cuantos nos rodean, habremos sembrado el bien.

Podemos afirmar que nuestro alcalde será enormemente popular, exoropulosamente cumplidor de sus deberes y anheloso renovador. Conocemos al Sr. Forcada y estamos seguros que, aun cuando el estado de nuestra ciudad querida no sea propicio para hacer grandes mejoras, nuestro alcalde dejará tras sí el sello de perfección que en todas sus obras dejó.

Jóvenes, hermanos nuestros, aprendamos de las virtudes cívicas de nuestro alcalde la constancia, única salvadora de los ideales que sustentamos, y como él vayamos siempre adelante sin desfallecer, sin aminorar nuestros entusiasmos.

Creemos haber cumplido un deber de conciencia, una necesidad de nuestra alma, diciendo de nuestro digno y modesto alcalde popular algo de lo mucho que sienten estos rebeldes al contemplar la gloria de Castellón y de su alcalde, amante y renovador de la patria chica con acciones y no con palabras. Es uno de los pocos viejos que siguen siempre jóvenes.

Católicos, no; Judas, si

Mirando a Jerusalén

Esa gran mesnada de germanófilos que se precian de católicos, no son más que unos farsantes codiciosos de oro, y ambiciosos de satisfacer su egoísmo de ver establecido en Europa un imperialismo indecoroso y denigrante que avasalle a los ciudadanos que no disfrutasen de la gracia de haber nacido ricos y sí pobres.

Esa ralea son seres llenos del ger-

men del orgullo y de la tiranía, como lo acaban de demostrar.

Nosotros somos respetuosos con todas las creencias, y hasta *consideramos*, cual se merecen, a los que aman un ideal político o religioso; por encima de toda pasión y por opuesto que sea a nuestra manera de pensar y de sentir.

Pero lo de estos agermanados españoles es insólito, inaudito en los anales del mundo y de la historia política!

Se llaman católicos, cuando no son sino Judas.

Si realmente fueran cristianos, hubieran publicado extraordinarios con la toma de Jerusalén; hubieran lanzado al vuelo las campanas de todas las iglesias; hubieran celebrado con grandes fiestas religiosas la buena nueva. Pero en vez de producirles alegría grande el ver en poder de naciones cristianas la ciudad santa, les ha producido honda tristeza.

Y mientras las catedrales hermosas, los templos de Bélgica y Francia, han sido destruidos y profanados por los *kultos* alemanes, la ciudad santa ha sido reintegrada al mundo cristiano por la *salvaje* Francia, la excéptica y protestante Inglaterra, y la incrédula Italia. Y ha sido arrebatada del poder de la media luna por los *incultos* soldados aliados, procurando *no hacer daño*, evitar perjuicios, ruinas. ¿No hay diferencia de actuación, miserables germanófilos pseudocatólicos?

Judas, peores que Judas, ¿no habéis pensado en la sangre perdida al tomarla, que de haber obrado bárbaramente como vuestros *kultos* protegidos, tal vez no se hubiera derramado? ¿Cuántas plegarias habéis dirigido por el alma de esas víctimas, que creyentes o no, han dado su sangre, han hecho por el mundo cristiano lo que vosotros no habéis querido hacer nunca?

Sois peores que Judas, porque éste, cuando comprendió el daño que había producido a Jesucristo con su traición se ahorcó, y si vosotros hubierais sido como Judas si quiera, a estas horas estarías pendientes de una soga como él, arrepentidos de vuestra indignidad y avergonzados de vuestra infame conducta con la protección a un imperialismo brutal, tan brutal como vosotros.

El oro alemán y sus fechorías os

tiene idiotizados y encanallados, hasta el extremo de silenciar un acto tan memorable para vuestras creencias como lo es la toma de Jerusalén por los aliados, por los que, sin ser *creyentes*, son mejores que vosotros.

No sois católicos, no; sois encanallados farsantes; sois peores que Judas, y tenéis menos vergüenza.

Misericordias de la vida

Los sátiros

En las opulentas calles del Madrid de la nobleza, donde continuamente ruedan veloces perfumados salones ambulantes que en forma de autos o carruajes encierran tantas bellezas femeniles, que muchas de ellas no serían tales sin la previa aplicación de ciertos productos químicos hermoseadores de histéricas epidermis; en esas calles donde ahora nieva copiosamente y todo lo que ambula por ellas aparece adornado de flamígero brillo, una pobre madre de diecinueve años, joven arrancada de la senda de la honradez por la fiera e insaciable bestia humana en forma de cualquier señorito chulo, con su hijito apretado convulsivamente sobre sus senos lacios y agotados, contempla azarada, tiritando de frío, el tren de esplendoroso derroche, fastuoso e interminable que en loca carrera desfila ante sus espantados ojos.

En las trágicas horas de la madrugada que suele cesar el tránsito por las calles, aquella infeliz mujer nota con sobresalto que su hijo se enfría más que la nieve que la rodea. El pobrecito ser que apenas llega a este mundo, muéresele en sus brazos sin producir el menor movimiento... Un auto precipitado aturde el silencio de la noche con su motor trepidante. La pobre mujer recibe, cual comentario irónico de aquel suceso, una nube de humo en la que se confunde el olor de gasolina con el de esencias y perfumes...

...y mañana volverá el voluminoso tropel de vehículos a ensordecir el ambiente con sus diversos ruidos, y serán otras infelices las que sucumbirán víctimas de la ferocidad faunésca y rufián de la chulería andante, de esa pléyade de *superhombres* que creyéndose tales no pueden contener ese bastardo deseo que les domina, importándoles un comino que por satisfacer sus criminales apetitos, sean arrastradas por el fango y expuestas a las miserias de la vida pasando por los mayores vituperios, débiles criaturas que con su inconsciencia y pobreza espiritual es género conquistable por un mísero trozo de pan.

Estamos rodeados de tales monstruos porque los crea el medio ambiente, así como el medio ambiente de una nación lo crea el proceder de los gobiernos.

VIPERBO.

Volviendo a las andadas

Para el Sr. Gobernador

Otra vez vuelve a jugarse en Castellón. El Sr. Aparicio, que en la otra etapa de cuando supo impedir que ese repugnante vicio siguiera practicándose en los más aristocráticos casinos de la localidad, ha cambiado seguramente de opinión al tolerar que ahora se abran las timbas del Casino Antiguo y del Círculo Mercantil. Puede que obre influenciado por la tan cacareada renovación, puesto que renovar es el consentir lo que antes, no ha muchos meses, estaba prohibido. O bien pudiera acontecer que el León que nos facturaron, calle al señor Gobernador, quizá por su cuenta y razón, el escándalo, la burla que significa dejar que se tire tan ignominiosamente de la oreja del pobre Jorge. Séase lo que se fuere, lo cierto es que en Castellón se juega, que el Sr. Gobernador tolera lo que antes de la era de renovación prohibió, y que el Sr. Jefe de policía sabe que se está perpetrando un delito sin que haga las diligencias necesarias para esclarecerlo.

Y a todo eso el Comedor no sabe una palabra. O lo que es lo mismo, el producto neto de la banca, de las fabulosas ganancias que produce el juego, va a parar íntegro a las cajas de las sociedades Casino Antiguo y Círculo Mercantil. Y mientras los pobres pasan por las puertas de tales sociedades y se indignan al ver el lujo que se gasta a costa del desgraciado Jorge; mientras alguna víctima del juego acaricie la culata de algún revólver, la gente *bien*, los que frecuentan los principales sociedades de Castellón se estarán recreando en suntuosos salones, sobre alfombras primorosas y bajo un verdadero diluvio de luz, todo arrancado del infeliz que acude a posar unas monedas sobre el tapete verde.

Y no es que pretendamos volver sobre lo acordado. No queremos que parte de las ganancias vayan al Comedor cual se hacía antes. Es que consideramos altamente inmoral, ofensivo para el buen nombre de Castellón, que funcionen las timbas y por lo mismo después de consignar nuestra protesta como castellanenses, pedimos al Sr. Gobernador como ciudadanos, que se respete la Ley. Y la Ley, Sr. Gobernador marca imperativamente, el camino que han de seguir las autoridades cuando se juega a los prohibidos...

¡¡¡NOCHE DE REYES!!!

Melchor, Gaspar y Baltasar. Los tres reyes magos Al nombrarlos una vez más, pasa por mi mente la silueta fantástica de sus esbeltas y gallardas figuras, encaramados sobre el lomo de sus cabalgaduras, repletos sus serones de escogidos y variados juguetes.

Otra vez se representa una de las tantas farsas de la historia de Orien-

te; de los tiempos de *Jesús de Nazaret*.

¡Noche de Reyes! mil veces por mí serías bendecida, si aportases contigo algo para los desdichados, para los huérfanos de padres, para los hijos del mísero. No siendo así, ¡no vengas! ¡¡Aléjate!! ¡¡Desaparece!! ¡Nunca más debes venir a la tranquila ciudad!

¡Triste noche! para los pobres en que el soplar del crudo frío, rasga las desnudas carnes del vagabundo, mientras cubres de regalos a los poderosos.

¡Noche triste! que dejas marcado el camino a seguir a los desventurados; la envidia y el robo.

Mañana pasarán por mi calle y depositarán en mi balcón a cambio de paja y algarrobas, para sus caballos, juguetes ¡¡muchos juguetes!! El niño pobre, esfuérase en hacer lo propio; su sueño, es continuamente interrumpido por la ilusoria visión de los reyes magos. Sueña que muchos juguetes han sido depositados en su ventana. Una pelota, un caballo... ¡Vana ilusión!

Y cuando amanecido e interrumpido su sueño por la terrible pesadilla sale del lecho, corre a la ventana y contempla con sorpresa que todavía están paja y algarrobas, sospecha de que no pasaron por su calle los reyes magos y maldice el sueño fatal; más cuando su pequeña figura de hombrecito, envueltas sus tiernas carnes en andrajosa vestimenta, sale a la calle sin otro alimento en su estómago que un pedazo de duro pan, ve pasar ante sí, niños, ¡muchos niños! de la rica ciudad, cargados de juguetes, sin poder con tanta impedimenta; les mira fijamente, corre hacia ellos, les interroga, llora y luego maldice su pobreza, no teniendo otro pensamiento que el de robar aquellos juguetes.

MAGIA.

La pobreza

El hombre es pobre:
Porque no quiere trabajar.
Porque no sabe trabajar.
Porque no puede trabajar.
Porque con su trabajo no gana lo bastante para atender a las necesidades de la vida.

En los cuatro casos la sociedad tiene el deber de ayudar al hombre.

En el primer caso, haciéndole trabajar.

En el segundo, enseñándole a trabajar.

En el tercero, sosteniéndole.

En el cuarto, disminuyendo sus necesidades y aumentando sus haberes.

El primer caso, debe resolverlo la obligación al trabajo. El segundo, el Estado.

El tercero, el amparo colectivo.

El cuarto, la justicia.

Mientras la sociedad no resuelva el gran problema de la pobreza, no gozará de paz.

Carcajadas

Os aturden con sus simiescas risas, con sus grotescas burlas expresadas por gestos de bichos en celo, los señores más o menos *respetables* que os oyen decir vuestros ideales. Ellos, ante una concepción joven que tienda a mejorar, a exterminar, ante las «cosas nuestras» que no van precedidas de galanos discursos ni seguidas de cante dé triunfo, no saben sino reír, abrir sus reptiles bocazas y mostrarnos en sus fáticas de momia la conmiseración que por nosotros creen sentir, —creen, porque ellos no saben de sentimientos—por nuestra ansia de renovar, de con hechos y no con palabras proceder.

No pueden comprender ellos—ellos son casi todos los españoles—haya quien se ocupe de cosas que no llenan los bolsillos, que no da ocasiones para lucirse, sino para ser motejado de utópico o de loco.

Pena da decirlo, pero ello es cierto, que en nuestra patria son contadísimos los que, con todo el corazón, con todo entusiasmo ideal, exentos de aspiraciones partidistas, luchan por cambiar el actual modo de ser del mundo. Causas de ello, de esta dolencia epidémica de no pensar, de no satisfacer sino bajas pasiones, son muchísimas; los culpables son así mismo incontables. Pero creemos nosotros, nimios patriotas, que está la causa primordial en la carencia casi absoluta de voluntad.

Fijaos y veréis que siempre que se reúnen unos cuantos españoles hay unos cuantos de ellos, pocos, que hablan, que dicen lo que ellos sienten y los demás, la enorme totalidad asiente con cabezadas troglodíticas sin detenerse a aquilatar los valores de aquellos conceptos que los más hombres o los más pillos exponen. Esta es una de tantísimas manifestaciones de la caparnería espiritual española.

A estas reflexiones nos han llevado las sonrisas, las burlas, las afirmaciones doctas de nuestro pronto fallecimiento, los epítetos más o menos festivos o calumniosos de todos cuantos, conviniendo con nosotros, no se toman el insignificante trabajo de pensar.

Inconcebible es para todos los que tienen anquilosadas sus almas y secos sus corazones, que haya unos cuantos muñecos, unos eternos descontentos,—según ellos dicen—que tengan la falta de educación, de respeto, de arremeter contra todo lo infectado de error, de maldad. Su limitado ideal que no va más allá de sus vidas y de la de sus descendientes, no les deja ver más allá de sus narices. He aquí el porqué de que consideren perjudicial la publicidad de ciertos vicios orgánicos; he aquí el porqué no pueden comprender la trascendencia de los pequeños grandes problemas.

Nosotros, románticos del ideal, parte sana de la juventud actual, sentimos hondo dolor al contemplar

y aún estrechamente titulados ho sino cantar e de vivir la v vertirse, div reflexionar, bernantes d una persona lo que ven luchan, no s el ideal.

Y si sus cerebros tie la humanid vadas, que des. Creem una canalla lorito o ser de Sanchos

Sus risas cajadas les su ser un s idor. Bien ciéndoles r su procede te breves i nantes car con nuestr hacemos c mero, ma cuerpos m desviados, rebeldes c dolor nace sufrir, de nacen los a los risue mezcla de España. S toria...

Y seguía que m char haci reid, que suenan a pura mús

Nosotros la realida engendro mos caso pre, siem los incon ferimos ruindade paramen ra, mient

¡Ja... j quinas, a nuestra pedes de teles que dad hay no cump ja... ja...

Aunq

atraves

de tal tr

peren al

La Cie

dor. Sus

al conse

te Trepo

nidad p

noble pu

Mor

y aún estrechar las manos de tantos titulados hombres que no saben sino cantar en coro, vegetar en vez de vivir la vida, que es lucha, divertirse, divertirse siempre, y no reflexionar, y no pensar en ser gobernantes de sí mismos, en tener una personalidad ciudadana. Hacen lo que ven hacer, se adaptan; no luchan, no sienten sino en los labios el ideal.

Y si sus corazones sienten, y sus cerebros tienen células útiles para la humanidad, se las tienen archivadas, que es ser timoratos, cobardes. Creemos que la pasividad es una canallada; afirmamos que ser lorito o ser casi-hombre es propio de Sanchos Panzas.

Sus risas, sus pseudo irónicas carcajadas les denuncian. Llevan en su ser un simio a más de un inquisidor. Bien sabemos, que aún diciéndoles razonadamente lo ruín de su proceder, nos arrugarán su frente breves instantes y luego en tonantes carcajadas nos abandonarán con nuestras tontas lindezas. No les hacemos caso. Pocos somos en número, mas no importa. Nuestros cuerpos muertos, no fatigados o desviados, servirán para que otros rebeldes escalen la fortaleza. Del dolor nace el hombre-hombre; del sufrir, del llorar como machos, nacen los redentores. Consideramos a los risueños como producto de la mezcla de todo cuanto arruinó a España. Son lógicos hijos de la historia...

Y seguid riendo, riendo sin cesar, ya que mientras reís no hacéis marchar hácia atrás a la masa. Reid, reid, que vuestras carcajadas nos suenan a hueco y vuestras palabras pura música celestial

Nosotros, los tontos, los fuera de la realidad, según decís vosotros, engendros loyolescos, no os hacemos caso, seguimos adelante siempre, siempre, sin importarnos nada los inconvenientes del camino. Preferimos contar dolores, miserias, ruindades, que cantar o comer opíparamente mientras hay quien llora, mientras hay quien ayuna...

¡Ja... ja... ja...! Nos parecéis máquinas, artefactos que hallamos en nuestra marcha. Nos parecéis huéspedes de alguno de los muchos hoteles que junto al camino de la verdad hay. ¡Pobres de vosotros que no cumplisteis como hombres! ¡Ja... ja... ja...!

FULANO DE TAL.

Momentos graves

Aunque no lo parece, estamos atravesando momentos gravísimos, de tal trascendencia que quizá superen al 1.º de Junio último.

La Cierva se ha erigido en dictador. Sus compañeros de gabinete, al consentir que actúe de repugnante Treppoff, demuestran que la dignidad política ha desaparecido del noble pueblo español.

Un ruego que hemos de atender

Nuestro Jefe D. Fernando Gasset, en carta que acabamos de recibir, nos dice lo siguiente:

«4 Enero del 18.

Sres. Director y Redactores de REBELDIA.

Distinguidos correligionarios: Firmado el Decreto de disolución de Cortes estoy en el caso de aceptar el valioso ofrecimiento de Vdes. para intensificar la propaganda oral y escrita en pro de los ideales comunes a todos los republicanos, en previsión de posibles acontecimientos, unificando la dirección, a cuyo efecto he de agradecer a Vdes. la suspensión del semanario que con los entusiasmos propios de la juventud publican.

Agradecido a sus atenciones y deferencias, quedo de ustedes affmo. correligionario y amigo,

FERNANDO GASSET.»

Tan luego recibimos el copiado escrito, pasamos a visitar a D. Fernando para significarle que desde luego, como buenos soldados, dispuestos estamos siempre a acatar sus órdenes, pero entendíamos que dejar de publicar nuestro semanario en estos momentos en que aún se oye el eco de la amenaza al Derecho, parecería que el Derecho había sido avasallado y quedaríamos nosotros en lugar que no nos merecíamos.

«Ustedes se deben al partido y el partido necesita. por encima de todo, unificar su acción bajo un mismo plan», nos decía como resumen nuestro Jefe y nosotros, que en modo alguno podemos dejar de atender su ruego, cuando más que indicación es conveniencia del partido, prometimos al Jefe suspender la publicación.

**

Y ahora damos las gracias a todos por el favor que nos han dispensado y afirmamos que no abandonamos nuestro puesto ni nuestras rebeldías.

A donde ahora se nos ha llamado, vamos con todo nuestro bagaje...

Nuestros entusiasmos, nuestras almas jóvenes, siempre

contra las tiranías, siempre contra los déspotas, siempre por la República.

LA DIRECCION.

Total de lo que se comen los curas en la espléndida mesa del Tesoro:

	Pesetas
Por Estado	3,466,702
» Gracia y Justicia.	50,025,000
» Hacienda.	2,970,000
» Gobernación.	25,000
» Guerra y Marina	2,200,000
» La Presidencia	200,000
» Diputación y Ayuntamientos	7,800,000
Suma total.	66.686,702



En la Imprenta de **PEDRO BASTIDA** se confeccionan toda clase de trabajos comerciales a precios económicos.



PALOS Y RAZONES

NUEVAS JUNTAS

La Junta directiva del Centro Instructivo de Unión Republicana de Castellón ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente.— D. Bautista Segarra Bernat.

Vicepresidente.—D. Juan Ventura Viciano.

Secretario.— D. Vicente Traver Braulio.

Vicesecretario.— D. Manuel Arnau Nicolau.

Contador.—D. Luciano Peñarocha Albalat.

Tesorero.— D. Bautista Blanco Felip.

Bibliotecario.—D. José Doménech Diva.

Vocales.—D. José Vidal Nos, don Pascual Belenguer Molinos, D. José Peris Ferrandis, D. Antonio Causanilles Gómez, D. José Sorribes Carnicer, D. Juan Prades Alicart, don Salvador Ferrara Ramosy D. Francisco Ripollés Agost.

La Junta de Juventud Republicana de Castellón, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente.—D. José Castelló Soler.

Vicepresidentes.—D. José Pascual Masip y D. Luis Nebot Rovira.

Secretario.— D. Manuel Tirado Pascual.

Vicesecretarios.—D. Vicente Safont Ramos y D. Vicente Vicent Sos.

Tesorero.— D. Vicente Ferrara Ramos,

Contador.—D. Vicente Castell Julián.

Bibliotecario.—D. Miguel Solí Alegre.

Vocales.— D. Francisco Caballer Amposta, D. José Bausá Esteve, don Vicente Peris Blasco, D. Juan Seguer Bernat, D. José Cosín Vilarroig y D. Jesús Tirado Cazador.

La enhorabuena a todos y gracias por la atención que con nosotros han guardado ambos precedentes, ofreciéndonos incondicionalmente en la emisión que se les ha confiado.

AGRADECIDOS

Lo estamos a nuestro querido y estimado compañero en la prensa, D. José Forcada, el que como alcalde popular, se nos ofrece incondicionalmente.

Igual reconocimiento guardamos para el alcalde de Onda, quien para nosotros ha guardado igual atención.

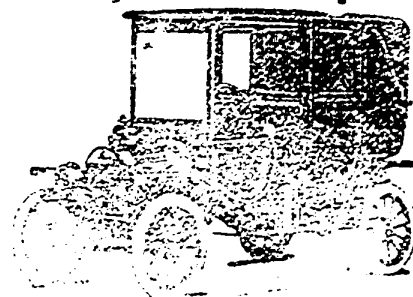




RUSSELL ECROYD NEILD AUTOS DE ALQUILER

Los avisos de noche a mi dependiente Joaquín Nos en el Cine de la Paz.
Surtido y existencias mas grandes en todo el ramo de bicicletas.

∴ Esculter Viciano y Luis Vives ∴



JABONES LAGARTO Y VASCONIA

(MARCAS REGISTRADAS)



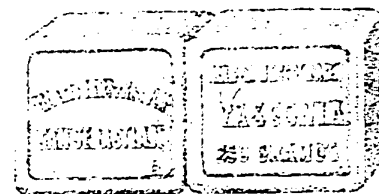
Ultimas creaciones de la casa Lizariturry y Rezola de San Sebastián

SON LOS MEJORES JABONES PARA USOS DOMÉSTICOS

Ahorro de tiempo. Lavado eficaz, Conservación de la ropa, Higiénico, Aromático y Económico

Venta al por mayor en casa

Enrique Tárrega, Colón, 92.—CASTELLON



Vicente Ordoñez

PI Y MARGALL, 58,—CASTELLON

Se construyen toda clase de pulverizadores aplicados a la agricultura, instalaciones de tuberías de hierro negro y galvanizado, asfalto y plomo. Se reconstruyen toda clase de piezas, hierro fundido o dulce, acero, bronce, aluminio, etc.

Cortes rápidos de todas formas a gruesos de los metales de 1 a 50 milímetros, con soldadura autógena.

LA METALURGICA

TRABAJOS EN BRONCE

Plaza de la Independencia.—CASTELLON

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Café-Restaurant SUIZO

Servicio esmerado á la carta y por cubierto desde 2 ptas.

¡labradores!

Si queréis obtener buenos resultados en vuestras cosechas, emplead siempre los Abonos "GENOVES" a base de KHEFY. Fórmulas especiales para cada clase de cultivo.

ALMACEN: Paseo Morella, 50.

CASTELLON

DESPACHO: Ruiz Zorrilla, 6.